

El CREFAL (Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina)

C. FERNANDEZ DE LOSADA

El Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (famoso ya en todo el continente bajo la sigla *CREFAL*) fué instituido en Pátzcuaro, Michoacán, Méjico, el 9 de mayo de 1951, y patrocinado por la Unesco, el Gobierno de Méjico, la Organización de Estados Americanos (OEA), las Naciones Unidas y otras tres de sus agencias especializadas (la Organización Internacional del Trabajo, la FAO y la Organización Mundial de la Salud).

El objetivo primordial del CREFAL ha sido y continúa siendo el «entrenar maestros e instructores para todos los países de Iberoamérica en *educación fundamental*»; es decir, en hacer de ellos expertos en educación de base, en alfabetización, en educación primaria dirigida bien hacia el adulto analfabeto, y sobre todo en cualquier forma de educación que permita adaptar mejor el individuo al medio social moderno, especialmente en los *medios rurales*.

La idea central es que «el maestro, en una región subdesarrollada, debe ser el guía del desarrollo de la comunidad rural»; para ello no solamente debe dirigir el desarrollo de tal comunidad en el campo que le es propio: alfabetización y educación, sino también en otros como el sanitario, el artesanal, el agrícola de base y el de constitución de cooperativas. Se explica, pues, bien el porqué de la intervención en el programa de las diversas organizaciones internacionales.

Se trata de un auténtico *programa piloto* que nos dará la pauta de lo que deberá ser el «maestro moderno y del futuro» en un país subdesarrollado de economía puramente rural: un auténtico «instructor polivalente» destinado a actuar en la primera línea del desarrollo de la comunidad.

Con objeto de lograr este objetivo, el centro se propuso desde su fundación los dos fines siguientes:

- la formación de los futuros líderes de educación fundamental por el estudio de los métodos científicos y técnicos de la misma y el aprendizaje de los procedimientos de producción y empleo de materiales educativos de diversos géneros;
- la experimentación e investigación que conduzca a establecer nuevos métodos y a obtener nuevos materiales para utilizarlos en la educación fundamental.

Se trata de convertir en realidad una idea que puede calificarse de revolucionaria: el maestro del futuro no debe limitarse a enseñar las letras, sino también a crear un espíritu de comunidad, a adiestrar al medio rural en que actúa en la captación de las nuevas ideas e influencias del desarrollo, y a despertar el

deseo de adquirir nuevos conocimientos esenciales para el mejoramiento material, moral y espiritual de la sociedad.

El problema esencial consiste, pues, en bien definir las aptitudes, habilidades y conocimientos necesarios para lograr el éxito y la mejor forma de estructurar un programa eficaz a tal fin.

Si se parte de la base que la educación fundamental debe darnos la solución del problema que presenta el desarrollo de una comunidad rural, el educador fundamental será sin duda alguna el alma de tal desarrollo, y, para ello, además de las «calificaciones» anejas al maestro tradicional, deberá poseer otra en campos tan dispares como la salud, la agricultura, los oficios manuales, etc.

Los organizadores del CREFAL, convencidos de que efectivamente se puede formar este tipo de educador fundamental, han desarrollado un programa de formación cuidadosamente equilibrado de teoría y práctica.

Por ello, el adiestramiento de cada estudiante, futuro «maestro polivalente», consiste en:

- suficiente conocimiento teórico en las disciplinas sociales especializadas que permita proyectar programas mixtos con los colegas especialistas en otros servicios;
- suficiente información teórica en los diversos campos de actividad que le permita reconocer los problemas y saber cuándo deberá recurrir a los especialistas para resolverlos;
- suficiente habilidad práctica para dar «los primeros auxilios» en los diversos campos especializados de la comunidad y formar a otras personas para que lo hagan.

Los cursos de formación de tales directores de educación fundamental se dividen en tres periodos o etapas:

- *el primero*, período de orientación y de formación teórica;
- *el segundo*, período de campo supervisado en las comunidades de la zona de influencia del centro;
- *el tercero*, período de revisión y de evaluación crítica del trabajo efectuado.

a) *Primer período*

Está preferentemente bajo el signo de la *teoría*. El estudiante debe aprender bien la base necesaria para el trabajo de campo en la comunidad rural. He aquí las disciplinas fundamentales que se le enseñan:

- educación fundamental: filosofía de la educación fundamental y, sobre todo, estudio de las relaciones entre ésta y el desarrollo de la comunidad;
- distintos problemas concernientes al desarrollo de la comunidad, especialmente los que afectan a los cinco campos de actividad de las materias de estudio principales relacionadas con la educación fundamental (salud, vida familiar, economía rural, recreación y conocimientos básicos). Con este curso se trata de que cada estudiante se dé perfectamente cuenta de los principales problemas que se presentan en cada uno de estos campos de actividad y aprenda los fundamentos para su solución;
- métodos y medios de comunicación, poniendo un énfasis especial en métodos educativos modernos aptos para las zonas rurales. Importancia preponderante se da a la utilización de materiales audiovisuales y a los métodos de discusión colectiva;
- introducción a los «medios de producción audiovisuales», esto es, técnicas de producción de cintas fijas, publicaciones, artes gráficas y teatro;
- principios de economía, haciendo especial hincapié en la economía rural práctica y en el desarrollo de la comunidad;
- biblioteconomía, referida sobre todo a la pequeña biblioteca rural;
- métodos de alfabetización; relación de la misma con la educación fundamental;
- métodos de investigación social; relación de la misma con la educación fundamental.
- *Temas electivos*: Entre ellos recordamos: Recreación, la escuela y sus relaciones con la comunidad, agricultura y crianza de animales, cooperativas, técnicas fotográficas, artes gráficas, tejidos, cerámica y carpintería (todo ello relacionado con el desarrollo comunitario y la formación de los campesinos con vistas a imbuir en ellos la inclinación hacia la constitución de cooperativas en cada uno de los distintos ramos).

b) Segundo periodo

Es eminentemente práctico. Se trata de «dar al estudiante la oportunidad de experimentar la vida y el trabajo de un educador fundamental dedicado al desarrollo de una comunidad rural subdesarrollada». Para ello el estudiante se traslada a una comunidad rural bajo supervisión para adquirir durante un cierto tiempo la experiencia práctica necesaria.

c) Tercer periodo

Está especialmente consagrado a la evaluación y crítica de lo aprendido durante los dos periodos ante-

riores. Se hace una recapitulación de los principios, métodos y objetivos de la educación fundamental en relación particularmente con los trabajos del campo y con las necesidades de los pueblos de Iberoamérica. La prueba final confiere al estudiante el título de «especialista en educación fundamental».

* * *

Desde su creación, CREFAL ha preparado ya once promociones de estudiantes, con un total de 700 graduados provenientes de 22 países y especialmente de Iberoamérica. Se puede decir que CREFAL es hoy el único organismo en el mundo que prepara tal clase de instructores.

No cabe duda que «el desarrollo de la comunidad rural» es el primer problema que hoy se presenta a los países iberoamericanos para liberarse del subdesarrollo económico en que se encuentran. La técnica de tal «desarrollo comunitario» es nueva y compleja y los medios son limitados. Por otra parte, la necesidad de especialistas en esta materia es tan grande que los 700 especialistas que han salido hasta ahora para todo el continente representan una cifra ínfima; se necesitarían varios miles para cada país.

Los frutos ya se están dando, y como muestra nos referiremos a la propia zona de Pátzcuaro, que puede ser considerada como zona piloto. Sin extendernos en el mejoramiento de su economía, salud, higiene, etcétera, nos referiremos concretamente a la alfabetización de adultos. Se han probado tres métodos: dos «globales» basados, respectivamente, en el uso de la oración y de la frase, y uno, «analítico», fundado en el enfoque silábico de la enseñanza de la lectura y la escritura; se han elegido los estudiantes mejor preparados para llevar a cabo el experimento; se hacen estudios sociológicos de cada adulto analfabeto; se hace pasar a cada aprendiz una prueba de inteligencia o capacidad y los materiales utilizados están concebidos con miras a fomentar la «lectura con entendimiento», en contraste con la lectura puramente mecánica.

Es cierto que no todo resulta fácil y que lo más difícil es vencer la abulia y el espíritu de facción del campesino; pero, en su conjunto, los resultados son verdaderamente satisfactorios y la plaga de analfabetismo, característica de la «zona piloto», está en trance de desaparecer.

El éxito del programa CREFAL es tal que las Naciones Unidas y sus organismos especializados que en él intervienen tratan por todos los medios de ampliarlo y, sobre todo, de crear en distintos países de Iberoamérica centros similares de formación.

La experiencia, pues, no ha podido ser más fructuosa. Su resultado puede resumirse en esta frase: «La aparición de un *nuevo tipo de maestro* para las regiones subdesarrolladas.»